Globethics Repository



“Mujer, dame de beber” ["Woman, give me to drink"]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Robles Robles, María Engracia
Publisher	DEI - RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-20 00:02:45
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/186113

consejo latinoamericano de iglesias

“Mujer, dame de beber” - Ley, templo, culto… se desmoronan frente al proyecto de Jesús en Juan 4

María Engracia Robles Robles

Resumen
La autora de este artículo hace un estudio sociológico del capítulo 4 del evangelio juanino, desde una perspectiva de género, en donde descubre la presencia de dos proyectos contrapuestos: uno patriarcal, centralizador, opresor, y otro portador de vida, de igualdad e inclusión. La hipótesis de la autora es que Jesús es defensor de un proyecto de vida que se refleja en este capítulo beneficiando a una mujer samaritana excluida. Una interpretación liberadora del texto invita a todas las mujeres excluidas a liberarse de la opresión de la sociedad patriarcal y a convertirse en promotoras de un nuevo proyecto de vida.

Abstract
The author of this article makes a sociological study of the chapter 4 of the gospel juanino, from a gender perspective where she discovers the presence of two opposed projects: one patriarchal, centralizing, oppressor, and another payee of life, of equality and inclusion. The author's hypothesis is that Jesus is defender of a project of life that is reflected in this chapter benefitting a excluded woman. A “liberadora” interpretation of the text invites all the women excluded to be liberated of the oppression of the patriarchal society and to become promoters of a new project of life.

Síntesis introductoria

En el capítulo 4º de Juan, *aplicando el análisis sociológico, descubro dos proyectos que se contraponen y expresan un conflicto: el nuevo proyecto de la comunidad del “discípulo amado”, que actúa como crítica y denuncia profética a la vieja estructura, caducada ya con la novedad de Jesús y como propuesta alternativa*la vida en koinonía, *en la comunidad de discípulas(os)*; sustituye la pirámide patriarcal androcéntrica, jerárquica, legalista, estática y excluyente, fundamentada en la

ley y olvidada de los profetas, por la vivencia de una comunidad inclusiva, igualitaria, en reciprocidad de género, cimentada en el Espíritu de Jesús, que es novedad, reciprocidad, dinamismo vital, inculturación, acción misionera transformadora.

Reafirmo esta hipótesis con algunos textos del mismo Evangelio, en especial donde las mujeres son tomadas en cuenta por el escritor, como paradigma del discipulado y seguimiento de Jesús o con "mensajes simbólicos".

En la sociedad neo-liberal que vivimos, todo se ha convertido en desechable, renovable, cuestionable… Las viejas estructuras, instituciones y formas de expresión religiosa como ritos, credos, doctrinas… ya no convencen o han perdido el auténtico sentido. Este parece "agotado", escondido o vacío. Varones y mujeres, exigimos vivir cada día los derechos humanos fundamentales con mayor justicia y respeto, y los valores cristianos con autenticidad... Esto no es un sentimiento exclusivo de este momento. En otras etapas de la historia, ya se vivió algo semejante como veremos en Jn 4.

Este capítulo, como una "célula", manifiesta el conflicto general de este Evangelio, en el que se entrelazan y afloran dos proyectos confrontados: el proyecto excluyente y el proyecto de la comunidad del "discípulo amado", integrador, vivido en koinonía.

PROYECTO EN LA COMUNIDAD DEL DISCÍPULO AMADO:

1. **El sujeto es Jesús (Se repite 25 veces): Mesías, Cristo, Salvador, Rabí**… **y sus seguidoras-es.** Privilegia a la mujer. En este caso **la mujer samaritana.**
2. **Objetivo de este proyecto**: Compartir, donar el "agua viva". Integrar la comunidad de adoradores que el Padre quiere. "Si conocieras…tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva" (10) "Adorarán al Padre en espíritu y en verdad". (23)
3. **Destinatarios: Mujeres y varones de cualquier lugar, condición, sexo, cultura, idiosincrasia**… En este caso una mujer, samaritana, impura. "Dame de beber"; "muchos samaritanos creyeron…" (7; 39)
4. Samaria: Tierra de "impuros, idólatras". "…me pides de beber a mí que soy una mujer samaritana?" (9) "Yo soy, el que te está hablando". (16)
5. **Lugar simbólico teológico:** El pozo con agua. Lugar propio de la mujer. Espacio, culturalmente y por tradición, de "salvación de las mujeres". "Estaba sentado junto al pozo". (6)
6. **El fundamento en el que está cimentado este proyecto** es el Espíritu de Jesús: "Fuente de agua que brota para vida eterna". (14) Esta agua genera

vida en quien la recibe y hace vivir a otros-as. Se localiza "dentro" de la persona. La fuente es el espíritu de Jesús que habita a los que le reciben. Creer en Jesús hace partícipe de este espíritu. "Créeme, mujer…"(21)

7. **El culto en este proyecto es adorar a Dios "en espíritu y en verdad"**. (23) El término adorar se repite 10 veces. Adorar es hacer la voluntad del Padre, como Jesús: fraternidad, servicio, práctica de la justicia.
8. **La mística a seguir es profética:** "Vete, llama a tu marido y vuelve acá". (16) "Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho". (29)
9. **Destinataria de la revelación: la mujer:** "Créeme, mujer…Yo soy, el que te esta hablando". (26)
10. **Mediaciones para la comunión con Dios:** Apertura a la Buena Nueva. Comunión o comunidad. Intercambio de dones. Aceptar la oferta: "Si conocieras el don de Dios…tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva". (10) Conocer como experiencia. "Señor, dame de esa agua…(15)
11. **Lugar donde se debe adorar:** "En espíritu y en verdad". En la persona. El lugar para dar culto a Dios: "Ni en este monte –Garizim- ni en Jerusalén". (21)
12. **Actividades del proyecto. Proyección:** Incluyente. "Vete, llama a tu marido…" (16) Misionera: "La mujer, dejando su cántaro…" (28) Difusión de la fe en Jesús por la acción en reciprocidad. "Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio…" Y creyeron muchos más por la palabra de él" (39)
13. **Frutos de ese proyecto:** La Buena Nueva llega por mediación de una mujer. Liberación de la mujer. Testimonio, actitud, experiencia. Invita también a integrarse, a participar del don: "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? (29) "Muchos samaritanos creyeron en él". (39) Inclusión. Reconocimiento de Jesús como Salvador.

PROYECTO JUDÍO:

1. **El sujeto es"Jacob",** judío, varón, patriarca. "Nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo". (12)
2. **Objetivo del proyecto antiguo:** Fidelidad a la ley y a la tradición. "Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que es en Jerusalén donde se debe adorar. (20): "Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed". (13)
3. **Destinatarios o agentes: Los judios:** La raza pura sin mezcla de otra raza. **¿"Cómo tú, siendo judío**…**"?** (9) Los representantes o agentes, debían ser varones, judíos, puros: Escribas, fariseos, sacerdotes. "Nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos". (22)
4. **Lugar simbólico teológico**: Monte Garizin para los samaritanos. Templo de

Jerusalén para los judíos. "Ni en este monte ni en Jerusalén". (21)

5. **Fundamento en el que está cimentado este proyecto** es la Tradición: "Pozo de Jacob", símbolo de la ley. Agua estancada. "Agua" que no quita la sed. "De él bebieron él, sus hijos y sus ganados"? (12) Se localiza fuera de la persona. Pozo, no fuente. "El pozo significa todas las instituciones judías, la ley, el templo, la sinagoga y su centro, Jerusalén."
6. **El culto es fidelidad a la ley y al rito:** rutinario,repetitivo, cansa, causa tedio, se prefiere evitarlo. "Dame de esa agua, para que no tenga más sed ni venga aquí a sacarla". (15) Es ritual. Lugar predeterminado. "Nuestros padres adoraron en este monte. Vosotros decís que Jerusalén es el lugar donde se debe adorar". (20)
7. **La mística es de saber, conocer.** Letra que mata. "Cuando él venga, nos lo "explicará" todo". (25)
8. **Destinatarios de la revelación son los varones:** "Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo". (25)
9. **Mediaciones para la comunión con Dios:** Tradición. "De él bebieron él y sus hijos y sus ganados". Jerarquías ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob…?"(12) "Cántaro", viejas estructuras, viejos sistemas, estorbos, pesos, impedimentos, dificultades… "No tienes con qué sacarla y el pozo es hondo". (11)
10. **Lugar donde se debe adorar es:** Para unos "este monte", para otros: "Jerusalén". Local, centralizado, ritual. (20)
11. **Antivalores del proyecto. Proyección:** Excluyente. Sólo los varones pueden ser protagonistas… En los discípulos varones hay sorpresa, escándalo "de que Jesús hable con una mujer". (27) La "pureza" es esencial: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber a mí que soy una mujer samaritana". (9) Tienen cabida diferentes "maridos": Bien has dicho: "No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes, no es tu marido". (18)
12. **Frutos de este proyecto**: Exclusión "Se sorprendían de que hablara con una mujer". (17) Se desconoce a otros actores. "Yo os he enviado a segar lo que vosotros no os habéis fatigado…" apropiación de los méritos de otros…" otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de su fatiga". (38)

1. Sujetos de ambos proyectos

En el antiguo, el sujeto es "Jacob", varón, patriarca. Antecesor de prestigio. "Nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo" (v.12). Los agentes que habían sido reconocidos en la historia, con raras excepciones, eran, en especial, los varones**:** raza pura, elegida, predestinada.Como personas religiosas, además, se

adjudican la exclusividad de la salvación: "la salvación viene de los judíos" (v.22).

La mujer no tenía el nivel de sujeto-agente de un proyecto. Analizando las figuras masculinas que aparecen en Jn 4, excepto Jesús, son inadecuadas. Jacob está muerto; los discípulos varones, que en este caso parecen ser símbolo de "acomodo a la ideología dominante", participan en la escena, pero sus acciones, no están en sintonía con las demás acciones: fueron a traer de comer y ni Jesús ni la mujer comen; y con sorpresa, escuchamos lo que Jesús les dice: "ustedes recogen donde no sembraron" (v.38).

Paradójicamente, en este texto, los discípulos varones tienen un papel insignificante. Muestran incomprensión absoluta de la actitud de Jesús hacia la mujer. Gran desconcierto y dificultad para entender. "Se sorprendieron de que hablara con una mujer, pero nadie le dijo: ¿Qué quieres? O ¿qué hablas con ella?"(v.27) Los discípulos fueron a la ciudad y no convirtieron a nadie.

El sujeto del nuevo proyecto es Jesús.Se repite 25 veces con diferentes términos: Mesías, Cristo, Salvador, Rabí… y sus seguidoras(es), privilegiando en este evangelio a las mujeres, en concreto, a la mujer samaritana (17 veces). Analizando detenidamente la personalidad de este sujeto**,** podemos preguntarnos: ¿quien es la agente de este nuevo proyecto?En el siglo I, a los samaritanos se les trataba como herejes. Esta ciudad, después de la deportación del 722, se constituyó con una mezcla de razas. La región de Samaria fue poblada por colonos asirios que, con el pasar del tiempo, se fundieron con la población hebrea restante. Pero parece ser que la oposición irreconciliable se remonta al año 128 a.C., fecha en que el rey judío Juan Hircano, destruyó el templo samaritano del monte Garizim. Algunos samaritanos habían profanado el templo de Jerusalén durante la fiesta de pascua, esparciendo huesos humanos en los átrios. Raza de "sangre mezclada y de religión sincretista", fomentaba en ellos una profunda enemistad. Se trata, además, en este caso, de una mujer. "Tres veces lo opuesto al catecúmeno Nicodemo (3,1)." Esta mujer, va al pozo para apagar su sed en la antigua tradición. Muestra actitudes específicas. Parece ser paradigma de una desobediencia significativa a las costumbres, a las tradiciones y a la ley. Ella es no judía, no esmujer legal o, mejor dicho, ritualmente es impura. La hora a la que va por agua, es inusual. Conversa con un varón desconocido en público y a una hora desacostumbrada. El estereotipo es de una mujer pecadora que ha tenido cinco maridos, y el que ahora tiene, no es de ella. Si es pecadora, públicamente se reconoce como sin-vergüenza. La última y mínima que se consideraría candidata para gozar del favor de Dios. Ubicándola

en su cultura, donde la mujer no podía salir de la casa a esa hora, ni hablar con un varón en público y a solas, esta mujer está violando las expectativas culturales de su sociedad. Es la más extraña y la última excluida: mujer, impura, pecadora, sin vergüenza. Habla con un varón en público y de temas varoniles - raza, religión - temas que no eran competencia de la mujer, siendo considerada sólo para estar en la casa y como menor de edad. Tiene elementos comunes con Jn 20: otra mujer, a solas, conversando con Jesús, y siendo enviada. De mujer excluida, considerada inferior, impura, pecadora, despreciada, desvalorada… pasa a ser mujer solicitada, incluida, valorada, reconocida y enviada, a quien Jesús se revela. "Ella representa la inclusión en el grupo cristiano más radical." ¿No es clara la oposición al proyecto de quien excluye? En los sinópticos, Jesús agradece a su Padre porque reveló a los sencillos y pequeños, aquello que quedó escondido para los sabios y entendidos (Cf. Mt 11,25-27; Lc 10,21-22). "Los entendidos en Juan son los escribas, los fariseos y los sumos sacerdotes, que en realidad, nunca entendieron a Jesús." ¿Continuamos hoy en la misma ceguera? "Ella es ejemplo extraordinario de la inclusión de Dios y la reforma de Jesús a las convenciones sociales." Ella es paradigma de la opción de Jesús por los últimos, los pecadores, los excluidos.

La mujer, en este texto de Juan, pasa de ser cosa, propiedad, deseo-codicia, a ser sujeto. Con la expresión de Jesús: "dame de beber", Jesús se pone en el nivel de iguales, necesitado de ella, de amistad, intimidad, compartir... rompiendo con su proceder las barreras sociales, raciales, sexistas, étnicas, religiosas. Aquí no importa ni la raza, ni el *estatus*, ni el género. En el pasado, el don, según la tradición, le fue dado al patriarca, varón. Jesús, según este texto, entrega el don a una mujer. En la hora del Mesías, desaparece la discriminación según esas categorías. Lo afirma Pablo: "ya no hay judío ni griego… ni hombre ni mujer…" (Gl 3,28). Al expresar Jesús su petición a la mujer, elimina la superioridad proverbial de unos respecto a los otros. El se presenta simplemente como un hombre, necesitado como todos; se pone en situación de dependencia y reconoce que ella puede ofrecerle algo indispensable. Al colocarse en el nivel de la necesidad corporal, afirma la igualdad, suprime la discriminación y dignifica a la mujer. Ella va a la ciudad y muchos samaritanos, por ella, creyeron en Jesús.

2. Lugares sagrados en el antiguo y el nuevo proyecto

La revelación en la Biblia ordinariamente está vinculada a unos lugares privilegiados. Los patriarcas sacralizaron con altares en donde "se les había aparecido el Señor". El monte Garizim era lugar de revelación para los samaritanos.Los de Judá centralizaron el culto enel templo de Jerusalén. El

templo es lugar de los sacerdotes, del Sumo Sacerdote, de los varones. Es lugar también de los ritos, del culto, de los "puros". En tiempos de Jesús, lugar de la explotación y de la injusticia. *Es otro el lugar sagrado, donde se realiza el encuentro de Jesús con la mujer en el texto de Juan*: un pozo con agua, ubicado en Samaria, tierra de "impuros", "idólatras", cerca del Monte Garizim. El "pozo" era un pozo profundo que, según los datos arqueológicos, estuvo en uso desde el año 1000 a.C. hasta el 500 d.C. El pozo es lugar propio de la mujer, a donde acude la mujer. "Los pozos son, naturalmente, lugares privilegiados de encuentro, de conflicto y reconciliación." El pozo en la tradición judaica se había convertido en un elemento mítico, que sintetiza los pozos de los patriarcas y el manantial que Moisés abrió en la roca en el desierto (Gn 24; 29,2-10; Nm 21,16-18).

El agua es símbolo de la ley. La ley se consideraba observada por los patriarcas y más tarde, formulada por Moisés. Donde Isaías dice: "Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación" (12,3) y en otro texto: "Vosotros, todos los que tenéis sed, ¡venid hacia el agua! (Is 51,1, el Targum traduce: "todo el que desee la instrucción, que venga y aprenda"). "El pozo llega a significar todas las instituciones judías, la ley, el templo, la sinagoga y su centro: Jerusalén." Es también el pozo lugar donde acude la mujer,espacio frecuentado por la mujer. En el Antiguo Testamento, en un pozo se cumple la promesa hecha a Abraham de hacerlo padre de un gran pueblo, gracias a Rebeca, encontrada ahí. Así como ella es un elemento clave en la historia del pueblo de Dios, esta mujer samaritana, sin nombre, es clave para que se realice el nuevo proyecto, la nueva descendencia de un pueblo engendrado en el Espíritu. Cf. Gn 24,10-49; 29,4,14; Ex 2,15-22. Se establece, además, un paralelismo entre Jesús y Moisés: Moisés libró a las hijas de Jetró de la agresión de los pastores; Jesús libró a la mujer samaritana de toda la situación de opresión que la alienaba y marginaba. La libró de la agresión de su cultura patriarcal. En el pozo, también, se establecen convenios de matrimonio, de generar en comunión nueva vida. Simbólicamente, un pozo con agua expresa lugar de donde surge y se mantiene la vida, donde se realizan compromisos a favor de la vida. Toda esta simbología habla a favor de este nuevo proyecto. El lugar sagrado cambia. Ahora es el espacio de la mujer. Es ella, con su cuerpo femenino y ahí donde ella se encuentra. Ella es el verdadero templo.

3. Objetivos contrapuestos entre los dos proyectos: proyecto de Juan 4

A partir de Esdras, después del exilio, el judaísmo se perfila comofidelidad a la ley. Jesús, en Juan, reduce los mandamientos a uno. Por cuestiones de "pureza",

la ley recaía muy especialmente sobre la mujer. El Dios de la ley había creado desigualdad, discriminación, enemistad entre Samaria y Jerusalén, entre varones y mujeres. *"Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que es en Jerusalén donde se debe adorar"* (v.20).

Jesús declara: "todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed" (v.13). La insuficiencia de esta agua ya se había expresado en Eclesiástico 24,21: "el que me beba tendrá más sed". La mujer samaritana no está satisfecha y expresa sus dudas y sus expectativas al respecto. No está segura de la verdad. Ella espera: "Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo" (v.25). La actitud de Jesús, es romper con lo que es excluyente, porque la ley supone algo provisorio. Además, aplicaban la ley como sacralización de intereses, privilegios, opresiones y ventajas. Por eso Jesús, habla a los escribas y fariseos en términos de "vuestra ley". Él mismo violó la ley en diferentes circunstancias.

Objetivo del nuevo proyecto

Jesús quiere llevar la obra del Padre a su cumplimiento. Esto supone la inclusión de la mujer en su proyecto. Para los seguidores de Jesús creer en él y realizar sus obras, es el objetivo. En forma imperativa Jesús le dice: "Créeme, mujer…" (v.21). Urge su inclusión para cumplir la voluntad del Padre. La necesidad de creer aparece 98 veces en el evangelio de Juan. Creer, no como acto a nivel intelectual, sino a nivel vivencial, porque nos hace partícipes de su Espíritu - *pneuma* - a mujeres y varones. Creer como adhesión a su proyecto, a su misión. Simbólicamente es compartir el "don de Dios", el Espíritu de Dios; realizar las obras de Dios. Juan el Bautista da testimonio sobre Jesús, como "el que bautiza con Espíritu Santo". La expresión "entregó su espíritu" (Jn 19,30) es la síntesis del evangelio de Juan. Es Jesús mismo, quien ofrece este Espíritu a la mujer: "Dame de beber". "Si conocieras… tú le habrías pedido… él te habría dado…" (v.10). Como si dijera: "Si conocieras al Dios que da…", al que según Jeremías es la "fuente de aguas vivas" (cf. Jr 2,13). El símbolo de agua viva, significaba el agua de manantial, el agua corriente que es siempre nueva, en acción dinámica, se renueva constantemente… en contraposición del agua de las cisternas (Gn 26,19; Jr 2,13). "Juan sustituye los grandes símbolos del sistema religioso de Israel por la persona de Jesucristo." Ley, tradición y templo, son sustituidos por el Espíritu de Jesús que es inclusión, novedad, vitalidad, actitudes humanas solidarias.

En la petición "dame de beber", Jesús se pone ante ella como necesitado,

dependiente de ella. Se ubica en el mismo nivel de necesidad en cuanto a los cuerpos. Pide solidaridad en la necesidad. Elimina las diferencias, la discriminación y se ubica en plano de igualdad. Le hace sentir la común humanidad. Si ella acepta hacerse solidaria en la necesidad humana, esta será la manifestación de hacerse partícipe del Espíritu de Jesús. "La posesión del Espíritu se trueca en instrumento de conocimiento", en comunión divina. Deja saciada la sed más profunda del humano integral que es el deseo de participar de la vida de Dios mismo. Esta es la puerta de entrada. Responder es sinónimo de sabiduría.

La solidaridad con Jesús en sus necesidades humanas fundamentales, es la muestra del amor. La necesidad es la ocasión para manifestarse a favor del hombre o la mujer; responder a ella es la condición para recibir el don de Dios. Este Espíritu que ofrece Jesús, es personalizante, interno, mueve y transforma desde dentro creando vida, fuerza, fecundidad.

El Espíritu en Juan, es el impulso necesario para la adecuada adoración del Padre y como medio para la transmisión de poder. "Sopló sobre ellos" (Jn 20,22). Este don, no es complementario, sino indispensable en la comunidad de discípulos(as). Si el agua que da Jesús a la samaritana es símbolo de este espíritu, y es el mismo Jesús quien se lo ofrece y le insta a recibirlo, y ella lo acepta, ¿cómo se pueden atribuir los varones la "exclusividad" de todo este poder? ¿De qué poder se trata? El espíritu de Jesús es hacerse solidario(a) en la necesidad; no busca privilegios. Es servir, lavar los pies, no ser servido(a). Es comunión, no jerarquía. Es adherirse a una comunidad cortando lazos de poder, jerarquías y estructuras dominadoras para poder servir. Es "nacer de nuevo". De la conducta de aquellos que dicen acoger la fe cristiana, se conoce cuál es el espíritu que los anima.

4. Estrategias del proyecto antiguo y del nuevo proyecto

Celebrar ritos, cumplir rigurosamente las leyes, sostener las instituciones, excluir a los considerados impuros… son los grandes pilares que sustentan el proyecto religioso de hegemonía. Intervienen escribas y fariseos. Ellos son considerados "propietarios" de la verdad. En labios de Jesús, el escritor pone esta ideología: "Nosotros adoramos lo que conocemos. Porque la salvación viene de los judíos" (v.22).La mística permanecía. Consecuencia: había que incluir.Letra que había que memorizar, y vivir. "Cuando él venga, nos lo 'explicará' todo." La ley, absolutizada como fin en sí misma, mata, despersonaliza, crea desigualdad, discriminación. El rito, sin una vida de justicia

y amor que lo respalde, resulta hueco, vacío. Las instituciones, si no se renuevan, cosifican, se vuelven mediaciones para satisfacer intereses personales, "matan" el espíritu.

Estrategias del nuevo proyecto. Este nuevo proyecto, propone fundamentalmente, integrar la comunidad de adoradores(as) que el Padre quiere. Para esto, el "manantial que salta hasta la vida eterna" (v.14), se le "ofrece" a la mujer, samaritana, excluida. Jesús la invita a hacerse partícipe de su Espíritu.Con esta acción, Jesús está atentando contra la ley, las instituciones, la raza pura.

Espíritu *pneuma*. Según Juan, el pneuma es el don del Señor exaltado. En Jn 7,39, el *pneuma* tiene poder vivificador. Es el mismo término que usa Juan como autoridad para perdonar pecados y "nacer de nuevo" (Jn 3,5-8; 20,22ss). Es el "agua viva" que dinamiza la vida. Este don ofrecido en el paradigma de la mujer samaritana, supera ideologías, razas, géneros. La mujer de excluida, despreciada, desvalorada pasa a ser valorada, dignificada, incluida en la comunidad de creyentes. El Espíritu es el amor de Dios dirigido a la humanidad entera… Es un don; también es una tarea.

Para integrar a la comunidad a esta mujer marginada, Jesús se acerca como un hombre ordinario que tiene sed, necesidad vital. Dialoga y se vuelve no judío, extranjero, necesitado, impuro, marginado con la marginada y excluida. Esta actitud será la única razón que haga creíble a Jesús como Salvador del mundo, terminando con racismos, sexismos y todo género de exclusión y jerarquías. Es decir, creando comunidad.
Como él, todos(as) pueden ser agentes, sabiendo que "el Padre busca" ese tipo de sujetos para su proyecto. No es común esta estrategia. Es, a la vez, una clase de culto diferente, cuyo paradigma son Jesús y esta mujer, samaritana, pecadora, impura en diálogo y comunión. Es la comunidad humana nueva del proyecto, engendrada en el espíritu de Jesús, con carácter fundacional y un solo mandamiento: el amor traducido en obras de servicio (cf. Jn 13,34-35).

Aceptar a Jesús, el Salvador, es liberarse de lo que impide, lo que obstaculiza la realización como persona humana en su dignidad y trascendencia. Siendo la misma "agua", es decir, el mismo Espíritu el que se comparte, crea unidad entre los miembros y con Jesús. Esta unidad se manifiesta diversificada, conforme la personalidad de cada uno(a). Las dotes o funciones no justifican superioridad. Es una relación de *ágape*.

Si es necesario, para vivir esta mística, hay que romper costumbres, tradiciones,

y violar las mismas leyes. En el texto que nos ocupa, Jesús expresa la voluntad de beber del mismo cántaro de la mujer, arriesgando la pureza ritual. Comer y beber con alguien que no fuera de la misma religión, era signo de intimidad y no estaba permitido entre los judíos. Por comer con los pecadores, Jesús fue rechazado por escribas y fariseos. Porque amar e igualarse con los "malditos", fue la forma de enseñar que Jesús era Señor y Maestro.

Esta mujer, en relación a las expectativas de género en su cultura, se presenta como violadora respecto del tiempo - a medio día - lugar - habla en público con Jesús y va a un lugar público para anunciar a Jesús -, tareas - habla de religión, tema de varones -, no obedece cuando Jesús le ordena: "Ve, llama a tu marido y ven acá" (v.16), como sería de esperarse de una mujer propia de su sociedad y de su tiempo. Hay una desobediencia significativa, porque el espíritu de Jesús se desarrolla en libertad. Al contrario de obedecer, toma iniciativas: "La mujer dejó su cántaro…" (v.28) es decir, dejó su espacio - del pozo va a la plaza - dejó su tradición, samaritanos no se relacionan - dejó su marginación, el lugar que la cultura y sociedad le habían asignado. Dejó sus maridos, baales, es decir, dejó todas las seguridades que la limitaban, la ataban y le impedían que realizara el proyecto de Dios en su vida. Así se integró a la comunidad para ser testimonio, ya que la felicidad verdadera, nace de la experiencia de amor en una comunidad de iguales.

Jesús vive este acontecimiento con gran alegría, como una realización de su proyecto: "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra" (v.34). Comenta León Dufour: "Ningún texto juánico expresa de forma tan densa la actitud de Jesús en el ejercicio de su misión". Se trata nada menos que de la inclusión de la mujer en el proyecto de Jesús. Porque definitivamente, todo lo que margine, excluya, denigre, supedite… está proscrito en el proyecto de Jesús, en Juan, en la vida en koinonía. No se es feliz dominando, sino amando; no siendo superiores, sino iguales. Y hoy, ¿Cómo vivimos esta inclusión?

5. Fundamentos del antiguo y nuevo proyecto

Aunque tradicionalmente la ley y los profetas eran los fundamentos en la religión del pueblo de Dios, en el contexto histórico de Jn 4**,** los profetas se habían olvidado. Tradición y ley regían al pueblo. "¿Es que tú eres más que nuestro Padre Jacob, que nos dio el pozo y de él bebieron él, sus hijos y sus ganados" (v.12). El pozo contiene agua estancada, "agua" que no quita la sed. El pozo significa todo lo que ha traído las destrucciones a Israel. El cultoes un fundamento de exterioridad: "nuestros padres adoraron en este monte…" (v.20).

La adoración es externa, fuera de la persona. No la hace cambiar. Se expresa con ritos. El rito es repetitivo**,** rutinario, cansa, no sacia, causa tedio, se prefiere evitarlo. "Dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla" (v.15). Leyes y ritos habían terminado siendo elementos que mataban, especialmente a los pobres y a las mujeres, al hacerlas sentir excluidas del amor de Dios. "Esa gente que no conoce la ley es una maldita" (Jn 7,49).

El fundamento en el capítulo 4 de Juan, como ya se dijo, *es la donación del Espíritu* de Jesús: "fuente de agua que brota para vida eterna" (v.14). Vida eterna, no en relación al futuro. Vida y fecundidad ya desde ahora. "La mística de Juan, hace más hombre al hombre en Dios - y a la mujer como mujer… El don del Espíritu era una de las características de los tiempos mesiánicos." Es necesario nacer de agua y del Espíritu. Cf. Jn 3,5. "A todos… nos bautizaron con el único Espíritu para formar un solo cuerpo… Espíritu que nos hace gritar: ¡Abba! ¡Padre!" (Rom 8,15). Este fundamento se ubica dentro de la persona. "Designa un modo de vivir nuevo y permanente." La fuente es Jesús. El es el verdadero manantial que toma el lugar de la ley, de la tradición y del templo. El criterio es la vida y el bien de la persona. Recuperar la dignidad y libertad del proyecto creador.

6. El culto en ambos proyectos

La mística de la religión, muchas veces, acentúa lo ritual, legalista, cultual. La adoración se vive ahí a base de ritos acentuando el centralismo. "En ningún lugar el Evangelio de Juan refleja una actitud de 'convivencia' con el sistema del templo."

La mujer samaritana proyecta la conciencia de este tipo de adoración. *Le preocupa cuál es el lugar donde se debe adorar* que, para unos es "este monte", para otros "Jerusalén". Adorar como acto exterior, local. Jesús asegura: "ni en este monte - Garizín - ni en Jerusalén" (v.21).

¿Cómo y donde adorar según el nuevo proyecto? Aquí no se trata de una cuestión cúltica, ni ritual. Se trata de adorar "en Espíritu y en Verdad". Decir espíritu, no se refiere al aspecto espiritual del hombre-mujer, en el sentido de la interioridad, intimidad del corazón, sino de la presencia del Espíritu de Dios en nuestros corazones. El término "adorar" se repite diez veces**.** El vocablo griego *proskineo*, significa el gesto de inclinarse y besar las manos o los pies de alguien; "postrarse". Los Setenta lo utilizan como la inclinación profunda, gesto que expresa y reconoce la presencia y soberanía de Dios al que hombre y mujer se

someten completamente a su voluntad. En Juan, el término trasciende a un lugar - y postura - determinados. Es una actitud interna, desde el corazón; actitud dinámica, viva, siempre nueva, creadora de vida, acogedora, como un manantial que se renueva constantemente y no se agota, ni se estanca, ni se corrompe, ni se envejece. Es amor que lleva a la identificación con Jesús. El Espíritu de Jesús entra como realidad nueva que torna superfluo el culto antiguo para adorar como Jesús adoró, haciendo la voluntad de su Padre. El Dios bíblico tiene pasión por el hombre y la mujer. Y espera como respuesta esa misma pasión, como Jesús lo hizo, en fraternidad y solidaridad, donando y entregando la vida para que otros(as) tengan vida.

"Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad" (v.23). Es necesario acoger su palabra y vivir como hijas(os) de Dios asumiendo su voluntad como máxima adhesión. Se consigue al ofrecer no víctimas animales, sino una "víctima viva", vida de amor fraterno y sororidad auténtica, en lucha por la justicia para que todos tengan vida (Is 1,11-20; 29,13; Am 5,21-26; Mq 6,6-8). Es consagración del ser entero, espíritu, alma y cuerpo, sabiendo que a Dios se le escucha y se le responde en las necesidades del hermano(a). El culto, así, deja de ser vertical y se vuelve horizontal. Dar vida es la nueva ley, la que sugiere el espíritu de Jesús; crear un nuevo templo que es la persona misma; adquirir una nueva sabiduría: la que anuncia las características dinámicas de la fuente que purifica, lava, vitaliza, revive… El es el principio vital, el que hace nacer de arriba, el que lleva a descubrir en el Jesús histórico al Cristo de nuestra fe. El Espíritu da vida y fecundidad. Personaliza. Hace crecer y desarrollar las características individuales para ponerlas al servicio de los hermanos(as).

El lugar para adorar, ya no es el templo material, que con Jesús se acaba; es el mundo entero, haciendo la voluntad del Padre con el espíritu de Jesús. "Dios es espíritu; y los que lo adoran, en espíritu y verdad es necesario que adoren" (v.24). El nuevo y verdadero templo es la persona. Habrá que luchar contra todo lo que impida el crecimiento y realización de la persona humana. Esta adoración se realiza en la comunidad de los creyentes que han nacido de nuevo en el Espíritu y son llamados a "obrar la verdad" (3,21). Es el culto de los que son hechos santos por la palabra y para quienes las distinciones sociales y religiosas entre judíos y samaritanos, mujeres y hombres, no tiene ya ninguna validez. Adorar en espíritu y verdad es acoger la vida con misericordia, liberación…, es firme voluntad de escuchar a Dios en su enviado, Jesucristo, que murió por defender la verdad del amor de Dios para los pobres, pecadores y excluidos.

7. Mística

La mística de Juan 4 es profética, de compromiso en la vida, con la vida y para la vida: Jesús pone condiciones. Para darte el agua viva, "ve y llama a tu marido". Es decir, actúa desde ti misma. Para recibir el don de Dios, es necesaria la liberación personal. Marido o señor, traducción de baal, no necesariamente alude a personas, sino la búsqueda de seguridades opuestas al plan de Dios. Jesús no reprocha a la mujer samaritana por su conducta, sólo la confronta y le ayuda a descubrir la mentira de su vida. No se puede servir a dos señores. No se puede atender a dos proyectos. Esto requiere honestidad, sinceridad, verdad. Más tarde ella lo declara como lo máximo: "Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho" (v.39).

Jesús habla a la mujer de *"conocer"*. *Conocer es la relación* que une a Jesús con los suyos - Jn 10,14 - y a éstos con aquel. Es realización, concreción histórica, plenitud humana que llega hasta lo divino. No se refiere al acto de la inteligencia de aprehender un objeto. Tiene una dimensión experimental que lo caracteriza: es establecer una relación íntima entre dos personas. En relación a Dios, conocerlo, es reconocer, experimentar, asumir su presencia en sí misma y en la otra persona: "a imagen de Dios los creó, macho y hembra los creó" (Gn 1,27). Es estar dispuesto(a) a obedecer para verlo en los hermanos(as) y asumir la tarea de liberar su imagen, delinear, perfeccionar.

8. Mediaciones para la comunión com Dios en Juan 4

La principal mediación es, para algunos, el sacrificio de animales en el templo, sacrificios de expiación y purificación. Para los samaritanos, el monte Garizim era una montaña sagrada. Después del diluvio, Noé habría erigido ahí un altar; Abraham habría hecho su sacrificio y, según el Pentateuco samaritano, los hebreos habrían ofrecido su primer sacrificio a la entrada en Tierra Santa**.** La relación con Dios al ofrecer sacrificios, se efectúa en forma piramidal. En la cúspide solo estaba uno: el Sumo Sacerdote. La mujer samaritana expresa bien esta ideología jerarquizada. "¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob que nos dio el pozo, del él bebieron él, sus hijos y sus ganados" (v.12). Jesús viene para hacer nuevas todas las cosas. En las bodas de Caná, Jesús da nuevo destino a las tinajas empleadas para las purificaciones; Jesús purifica también el templo, que se había convertido en un gran mercado manchado de injusticia. El "cántaro" - mediación para llevar el água - es símbolo de la ley, de viejas estructuras, viejos sistemas, estorbos, pesos, impedimentos, dificultades… "No tienes con qué sacarla y el pozo es hondo" (v.11).

La mediación para la comunión con Dios en Juan es la comunidad. "Si conocieras

el don de Dios" (v.10) - conocer como experiencia,*conocer del discípulo(a)*: la que está en relación estrecha y definitiva con una persona. Parte de la persona y sus necesidades humanas fundamentales. Nace en la interioridad, en la capacidad de amar de cada sujeto. Es un don que ha sido dado desde la creación. Llega a su plenitud con la fe en Jesús y se perfecciona en reciprocidad e intercambio en la comunidad, no en el individualismo. "Si conocieras… tú le habrías pedido… él te habría dado" (v.10). Pedir, dar, recibir, partir, compartir, servir, son acciones que, cuando se ejercen entre iguales, realizan, hacen crecer. Es lo que también se llama amor. Ella, la mujer, igual que el varón, tiene todo el derecho a recibir este don. Jesús se lo ofrece. Basta que lo desee, que lo pida. La oferta de Jesús es un "modo de existir nuevo y permanente".

Es muy probable que, en las comunidades joánicas, no hubiera cargos ministeriales. "Las promesas del Espíritu a los discípulos en el cenáculo es altamente improbable… en ningún sentido se les llama 'apóstoles' en un sentido específico." Posiblemente se debe a Lucas el haber reducido finalmente el título de apóstol a los doce, para hacerlos garantes de la verdadera tradición. Una cosa es clara: ninguna parte del NT delata una comprensión del apostolado como un oficio eclesiástico institucionalizado y por tanto transferible. "La identidad del discípulo amado es ser discípulo; su honra y título es ser discípulo, no apóstol." Las funciones que ejerce cada persona, no justifican superioridad alguna. Jesús, en Juan, es radical cuando dice: "Si yo, el Señor y el Maestro os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros" (Jn 13,14) es decir, debéis haceros servidores, sirvientes, esclavos unos de otros. En la comunidad no hay maestros ni señores. La medida de esta entrega es hasta dar la vida. Esto sólo se consigue en una comunidad donde todos son considerados con igual dignidad.

Este espíritu que Jesús ofrece a la mujer samaritana, que es el de Jesús, es promesa a la comunidad entera de creyentes, no a unos cuantos. Cf. Jn 14,17. El término "sacerdote", se aplica en el sentido amplio del sacerdocio del pueblo, al estilo de Jesús (1Pd 2,5; Ap 5,10). Parecería garantizado que el término "sacerdote", era por ello tan aplicable a mujeres como a varones en el cristianismo primitivo.

Por el Espíritu, el hombre - y la mujer - quedan "injertados en Dios" y viven como hijos de Dios. Este ser hijos de Dios, nos asegura fuerza e inmortalidad. De la recepción del Espíritu, sólo queda excluido el mundo incrédulo. Es el mismo Espíritu que dirige los acontecimientos y constituye la comunidad de Israel (Gn 1,2; Ex 31,3). A través de su Espíritu, Dios despliega constantemente su

actividad salvadora y creadora, su acción misericordiosa (Is 63,10ss; Sl 51,13). Así la iglesia discípula, no la iglesia autoridad, continúa la tradición de Jesús.

9. Destinatarios de la revelación em el Antiguo y Nuevo Testamento

El sujeto de la revelación sobre la identidad de Dios en el AT es Moisés, varón: "El que Es, te envía" (cf. Ex 3,14). En Juan 4, la ideología patriarcal aparece y quienes se consideran "sujetos con derecho" a la revelación, son los discípulos "varones". Ellos representan la ideología patriarcal reinante. "Se sorprendían de que hablara con una mujer, pero nadie le dijo: ¿qué quieres? o, ¿qué hablas con ella?". "Los discípulos son 'incomprensivos' a la misión de Jesús. Les falta inteligencia para discernir lo que hace su maestro. Mientras ellos se quedan inmóviles pensando en la comida, la mujer samaritana corre a anunciarlo."

El sujeto que recibe la Revelación sobre la identidad de Jesús en Jn 4, es la mujer. "Yo Soy, el que te está hablando" (v.26). Ese *egó eimí*, los exegetas lo traducen como "desvelar". Revelación también, sobre la auténtica adoración: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad deben adorarlo" (v.24).

En Juan, Jesús se revela preferencialmente a la mujer. Es una mujer la que induce a todos para "hacer lo que él diga" (2,5), es decir, vivir la vida que vivió Jesús para que la alegría en las bodas sea plena. Marta, una mujer, hace la confesión de fe sobre Jesús; confesión que el evangelista espera de los discípulos(as) en su Evangelio. Se equipara esta confesión a la de Pedro. Juan pone como prototipo de esta confesión a una mujer (Jn 11,17-27); el gesto profético sobre la unción de Jesús para su sepultura, es realizado por una mujer. Jesús entra a la defensa de ella contra las críticas de los discípulos varones (Jn 12,1-8). María Magdalena, primera en conocer la presencia de Jesús vivo en el mundo, es enviada a los discípulos varones que estaban paralizados por el miedo y la increencia, a dar testimonio de que Jesús vive y que, varones y mujeres, somos hijos e hijas en reciprocidad (20,16). Las mujeres son constituidas por Jesús en testigos directos y primeros, comunicadoras de su resurrección, es decir, de su presencia actuante en el mundo. Juan conserva la memoria de la actitud de Jesús para con las mujeres, poniendo de manifiesto su "carácter fundante y liberador".

10. Frutos o proyección de ambos proyetos

Antivalores del proyecto antiguo.Hay proyectos excluyentes y dominantes. Sólo los varones pueden ser protagonistas. En los discípulos varones - que representan la ideología del proyecto dominante - hay sorpresa, escándalo "de que Jesús hable

con una mujer" (cf. v.27). Son paradigmas de siglos de extrañamiento. La misma mujer lleva introyectada esta ideología. "¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber *a mí*, que soy - una mujer - samaritana?" (v.9). Los discípulos varones, cerrados en sus esquemas mentales, paralizados, muestran indiferencia, apatía, desinterés. Son discípulos de Jesús sólo de nombre, porque no entienden su proyecto, no comprenden lo esencial de la inclusión. No les importa, les es irrelevante, extraño y hasta molesta la participación de la mujer. "Ninguno dijo: ¿qué preguntas? o ¿qué hablas con ella?" (v.27) Su primera preocupación es la comida. "Los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer?" (v.33) Ellos manifiestan tener una jerarquía de valores en desorden: "Rabí, come" (v.31). Su falta de sentido común los condiciona para no discernir el momento. Se prioriza el comprar y satisfacer sólo necesidades materiales. "Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer" (v.8). Jesús les aclara: "Yo tengo para comer un alimento que vosotros no sabéis" (v.32) ¿Eco de aquellas palabras: "No sólo de pan vive el hombre…"? (Dt 8,3). *Mala noticia*: Sólo los varones son agentes reconocidos como discípulos en este proyecto. No salen de los esquemas establecidos, no hay lugar para la novedad, el asombro, el dinamismo, la vida. Autosuficiencia. No hay trabajo en equipo: "Yo os he enviado a segar donde vosotros no os habéis fatigado…" (v.38). No están ni en el origen de la salvación ni de la fe de los demás. Parece que Jesús les lleva a tomar conciencia de la apropiación que hacen de los méritos de otros: "otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de su fatiga" (v.38).

En el proyecto que vivía la mujer - proyecto antiguo - hay cabida para diferentes "maridos": "Bien has dicho: no tengo marido; porque has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes, no es marido tuyo" (v.18). Esta situación no puede ser histórica, ya que la ley toleraba cuando más, tres maridos sucesivos. Además, es una anomalía que un varón, a solas con una mujer, hable de su vida sexual pasada. Simbólicamente puede tratarse de falsos dioses construidos por los samaritanos (2Re 17,24-42).
El asombro de la mujer "¿a mí, que soy una mujer samaritana?", deja transparentar la baja estima y desvalorización que la mujer tenía de sí misma en aquella sociedad, donde los derechos eran para los varones y las obligaciones para las mujeres.

En estas circunstancias, la mujer vive permanentemente una mala noticia: la de no tener voz, ni voto, ni valer, menos poder de convocación, decisión y de anunciar la Buena Nueva, de ser parte del proyecto de Jesús.

El nuevo proyecto libera

Antiguamente, para el varón estaba asignada la esfera pública. Para la mujer, el mundo privado. La primitiva iglesia nunca intentó formar una ecclessia pública, sino que se reunía en casas domésticas y se modelaba según la institución privada de la familia. En Juan 4, las costumbres que separaban a hombres y mujeres - casa = lugar privado; plaza = lugar público - son reconocidos pero quebrados y transformados. El nuevo lugar sagrado es la casa, donde está la mujer, pero ya no con una estructura patriarcal, sino en igualdad y participación.

Indudablemente, este texto, con el estilo de narración contrapuesto a los valores culturales de la época, quiere manifestar losesquemas mentales abiertos y liberadores de este proyecto: "La mujer corrió a la ciudad - plaza - y dijo a la gente… ¿No será el Cristo?" (La plaza, espacio de los varones. La casa, espacio de la mujer.) Ella no vuelve a la casa, ni lleva el agua, ni llama al marido y va a la plaza para hablar con los varones para hablarles de otro hombre. Cambia de espacio, de actitud y de trabajo. Va a un lugar prohibido, hace cosas prohibidas. "La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad…" (v.28). La mujer tiene prisa por ir a anunciar a aquel que se le dio a conocer.La palabra que designa el cántaro, es la misma empleada en el episodio de Caná para designar las tinajas (2,4). Como ahí, éstas representaban la ley, también el cántaro es imagen de la ley que la mujer toma del pozo para buscar la vida en ella. Decir que abandona el cântaro - conexión con el pozo - es decir que abandona la ley que la oprimía, la limitaba, la excluía**,** la marginaba. En adelante, la mujer samaritana, se fía solamente de la palabra de Jesús. Si conocieras… tú me pedirías… yo te daría. Y aquellas de otra mujer: "Hagan lo que él les diga" (2,5).

Ella, "corrió a la ciudad y dijo a la gente: 'venid a ver…'" (v.29). Así como Natanael se hace discípulo porque Jesús sabía lo que había hecho bajo la higuera, la mujer se vuelve discípula testimonial porque "me ha dicho todo lo que he hecho" (4,29).

Es un proyecto encarnado en la historia. Arranca de la vida y aterriza en ella. Las consecuencias se pueden ver. Es de inclusión, escucha, diálogo y participación, respeto, solidaridad, reciprocidad, intercambio de dones humanos y divinos; es de justicia, reconocimiento de los propios límites y dones; trabajo en equipo, prioriza a la persona, no la ley… es don, es presteza, disponibilidad, servicio, anuncio… Ubica a la mujer en el mundo y en la historia, en el lugar que Dios al crearla quería: a su imagen y semejanza con el Espíritu de Jesús.Por consiguiente, en la comunidad de Juan, hay unidad entre los miembros y con Jesús.

Una consecuencia de la inclusión, es la difusión de la fe en Jesús por la acción en reciprocidad. La mujer se levanta, se convierte en seguidora, va a anunciar a Jesús. Lo anuncia con su palabra y testimonio de vida, por el cambio que ya se operó en ella. En aquella sociedad, la mujer no era sujeto creíble. "Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio" (v.39). El testimonio de la mujer no eran ideas, no eran palabras. Era su vida transformada, sus actitudes recreadas, su personalidad realizada y liberada. Es la vivencia, la experiencia de liberación, la acción en reciprocidad, la que hace creer en Jesús como Salvador. "Y creyeron muchos más por la palabra de él" (v.41). Los samaritanos le rogaron que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días." (v.40) "Quedarse con Jesús" - es un término juánico característico, que indica una íntima afiliación con Jesús (1,28-29; 5,28; 8,31; 12,46; 15,4-7). Dios actúa en cada persona y a través de personas sin reconocimiento institucional ni como parte de la jerarquía. "Posiblemente la comunidad juánica recoge la cosecha que hicieron posibles los esfuerzos misioneros, de la mujer que hiciera la conversión de la parte samaritana."

Juan conserva la memoria de la actitud de Jesús para con las mujeres, poniendo de manifiesto su "carácter fundante y liberador". El que Jesús llame a Dios "mi Padre y vuestro Padre, mi Dios y vuestro Dios", es expresión de radical solidaridad.

La mujer, en Juan, es la primera en creer. Creyó primero en las bodas de Caná (2,5); creyó en la resurrección de Lázaro (11,25) y en Jesús como resurrección y vida (11,27), como profeta (12,3), como Señor (19,25) y como maestro (20,16). Por sus acciones, la mujer es mediación para que otros crean (2,11; 11,45; 12,11; 20,18). Se repite el siguiente esquema: a causa de Jesús la mujer actúa. Esa acción provoca la intervención de Jesús. Y muchos creen. Nace la nueva vida. El anuncio de lo que humanamente podría considerarse absurdo, como es la resurrección, está reservado a las mujeres, cuyo testimonio jurídico no se consideraba válido.

Buena noticia que proclama. Para Jesús, incluir a la mujer en igualdad y reciprocidad en su proyecto, en aquella sociedad excluyente, patriarcal, androcéntrica, discriminatoria, es vital: "Yo tengo para comer un alimento que vosotros no sabéis" (v.32). La noticia no es palabra; es testimonio, actitud, experiencia. Invita también a experimentar. "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?" (v.29). La experiencia de liberación hace creer. Su participación en equidad, es la buena noticia querida por Dios. Llevar a cabo la obra encomendada por Dios a Jesús, es que la mujer

ocupe su lugar en la creación. Sólo así se entiende a Jesús como Salvador del mundo. El es el nuevo *go'el*, vengador de la injusticia.

Llevar la obra del Padre a su cumplimiento, que es el proyecto apasionante de Jesús, lleva consigo el recrear en las iglesias comunidades incluyentes, participativas en igualdad, reciprocidad, amor y servicio, es decir, comunidades animadas por el Espíritu de Jesús que hace renacer, recrea, renueva permanentemente con su presencia liberadora en el mundo y en la historia.

María Engracia Robles Robles
Apartado 8
Comala, Col.
México
engrar@yahoo.com.mx [1]

Bibliografía - Raymond E. Brown, *Función de las mujeres en el IV Evangelio*, apéndice II, 1983; Brown, R. *El evangelio según Juan*, Madrid, Cristiandad, 1979; Brown, R. *La comunidad del discípulo amado*, Salamanca, Sígueme, 1983; Dodd, C. H., *Interpretación del cuarto evangelio*, Madrid, Cristiandad, 1978; König, F., *Diccionario de las religiones*, Barcelona, 1964; Konings, Johan, *Evangelho segundo João*, Petrópolis, Vozes, 2000; Xavier León-Dufour, Xavier, *Vocabulario de teología bíblica*, Barcelona, Herder, 1993; León-Dufour, Xavier, *Lectura del Evangelio de Juan 1-4*, Salamanc, Sígueme, 1993; Mateos, J. y Barreto, J., *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan*, Madrid, Cristiandad, 1980; Mateos, J. y Barreto, J., *El Evangelio de Juan*, Madrid, Cristiandad, 1959; Mongardi, Carlos, *Lectura misionera de Juan 4,1-54*, mimeografiado, Guadalajara, 1994; *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*/RIBLA, n.17; Schnackenburg, Rudolf, *El Evangelio según San Juan IV - Exégesis y excursus complementarios*, Barcelona, Herder, 1987; Schnackenburg, Rudolf, *El Evangelio según San Juan - Versión y comentario*, Barcelona, Herder, 1980; varios autores, *Comentario al Nuevo Testamento*, Salamanca, Sígueme/Verbo Divino; León-Dufour, Xavier, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Madrid, Cristiandad, 1977.

Me apoyo en Carlos Mesters que dice: "No es necesario comer todo el dulce, basta una probadita".

La comunidad del discípulo amado o cuarto Evangelio, cuyas características son: no institucionalizada, no apostólica, no patriarcalizante. El discipulado, la presencia de mujeres ocupa un lugar privilegiado. La figura central no es el apóstol sino el discípulo(a). Este Evangelio emerge en el período sub-apostólico,

cuando se fortalece una corriente patriarcalizante en la institucionalización de la iglesia. Cf. Pablo Richard, "La tradición del discípulo amado…", en *RIBLA* 17, p.11.

Koinonía = comunión, participación. *Koinos*, como adjetivo, puede traducirse por común, partícipe. Como sustantivo = compañero(a), participante, partícipe, asociada(a). Es una relación de deuda y obligación. Supone reciprocidad en las relaciones. Dar participación y tener participación. El hecho de ser partícipe obliga a hacer partícipe (Gl 6,6). Según Pablo (1Cor), la persona entra en comunión con los poderes de aquellos a quienes se ofrecen sacrificios. Lo que une a todos los cristianos, es finalmente, la "comunión en el Espíritu" (2Cor 13,13). También la koinonía, según Pablo, la comunión supone participación de bienes (Horst Balz Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevi Testamento*, Salamanca 1996).

Desclée de Brouwer, *Biblia de Jerusalén*, edición pastoral con guía de lectura. Estos revelan el sentido profundo de lo que Jesús hace. "Son casos particulares de una realidad universal que atañe a los lectores de todos los tiempos" (Johan Konings, *Evangelho segundo João*, Petrópolis, Vozes, 2000, p.39).

Para una mejor comprensión de quienes lo deseen, ubico Jn 4 en el contexto de todo el evangelio, sintetizando algunos elementos del análisis que hace J. Konings:

1. Juan tiene uso de símbolos y arquetipos que le da un alcance más universal. Juan no escribe sólo en función de su comunidad. Atañe a todos los lectores en todos los tiempos.
2. Es un evangelio fuertemente comunitario, insistiendo en el servicio mutuo y el amor fraterno.
3. El papel desempeñado por las mujeres es notable. Y esto parece una opción consciente.
4. Jerusalén es el lugar del conflicto. Es "el mundo".
5. Las comunidades juaninas son misioneras y perseguidas.
6. Cuando Juan menciona "los judíos" como opositores, generalmente se trata de los líderes o autoridades de ese grupo, al que ellos mismos pertenecen. Este evangelio puede catalogarse como el "más judío que todos".
7. Este evangelio no es sacerdotal, aunque se le adjudique esa característica. "En ningún lugar se transparenta una actitud de convivencia con el sistema del templo." Juan sustituye los grandes símbolos del sistema religioso de Israel, por la persona de Jesucristo.
8. El cuarto evangelio se basa en términos simbólicos, accesibles a cualquier

persona que tenga sensibilidad.

9. El amor fraterno es el testimonio para el mundo, al estilo de Jesús de Nazaret.
10. El "conocer" del 4º Evangelio no es la sabiduría de los escribas ni de la gnosis. Es amar a Cristo y servir al hermano(a), asumiendo las consecuencias.
11. El nuevo templo es Jesús. Es un evangelio contemplativo-místico. En el mundo es donde se vive la vida unida a Jesús, perseguido y excluido por el mundo. El mundo penetra hasta a la comunidad cristiana en forma de desamor, ambición, apostasía, traición. La mística es una cuestión social. Es la no exclusión.
12. Como evangelio "espiritual", según se le ha clasificado, significa que la vida y mensaje de Jesús es interpretado a la luz del Espíritu de Dios, descubriendo sentidos siempre nuevos y actuales. Criterio: el amor fraterno y solidario y la práctica de la justicia.
13. La práctica de Jesús es la práctica de Dios mismo, de Dios en "la carne", en la existencia humana histórica.

J. Mateos y J. Barreto, *El Evangelio de Juan*, Madrid, Cristiandad, p.229.

J. Mateos y J. Barreto, *El Evangelio de Juan*, p.228.

J. Mateos y J. Barreto, *El Evangelio de Juan*, p.227.

Johan Konings, *Evangelho segundo João*, p.141.

El estereotipo de la mujer en el mundo antiguo suponía que la mujer era virtuosa en defensa de su exclusividad sexual, en contraposición a los varones sexualmente agresivos (Carlos Mongardi, *Lectura misionera de Juan 4,1-54*, mimeografiado, Guadalajara, 1994).

Carlos Mongardi, *Lectura misionera de Juan 4,1-54*.

Johan Konings, *Evangelho segundo João*, p.55.

Carlos Mongardi, *Lectura misionera de Juan 4,1-54*.

Xavier León-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan*, p.290.

2Re 18,4; 23.

J. Mateos y J. Barreto, *El Evangelio de Juan*, p.228.

Carlos Mongardi, *Lectura misionera de Juan 4,1-54*.

Un texto samaritano dice: "en las aguas profundas de una fuente agradable está la vida eterna; mantengámonos en el conocimiento para beber de sus aguas. Tenemos sed de las aguas de la vida" (palabras de Marqah, teólogo del siglo IV, tomado de Xavier León-Dufour, *Lectura del Evangelio de* Juan, p.285).

J. Mateos y J. Barreto, *El Evangelio de Juan*, p.229.

Cf. Johan Konings, *Evangelho segundo João*, p.53.

El término hebreo *ruah* es traducido por los LXX, casi invariablemente, por *pneuma*. La idea fundamental de Johan Konings, *Evangelho segundo João*, *ruah* es la de "poder o energía activa, poder sobrehumano, misterioso, evasivo, del cual el viento del desierto no era tanto el símbolo como el ejemplo más familiar". Esta "fuerza elemental incalculable, irresistible o invisible", podía descender sobre los hombres y posesionarse de ellos, habitándolos o impulsándolos a realizar hazañas imposibles de fortaleza o habilidad (J. Mateos y J. Barreto, *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan*, Madrid, Cristiandad, 1980, p.220).

J. Mateos y J. Barreto, *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan*, p.220.

Johan Konings, *Evangelho segundo João*, p.51.

Rudolf Schnackenburg, *El Evangelio según San Juan IV - Exégesis y excursus complementarios*, Barcelona, Herder, 1987, p.4.

Cf. Xavier León-Dufour, *Lectura del Evangelio de* Juan, p.285.

La hostilidad entre Jesús y los judíos que se expresa en el 4º Evangelio, es una realidad posterior al año 70, no de la época de Jesús. Ver Pablo Richard, "La tradición del discípulo amado…", p.17.

Se ha debatido mucho entre los exegetas esta frase: ¿Será porque Jesús, el Salvador, proviene de los judíos? ¿Por qué "judíos" y no Israel?... El escritor pone al Jesús histórico "afectado" por una ideología que era la del Sanedrín de Jamnia en la época del 4º Evangelio. Tal ideología se proyecta anacrónicamente a la época del Jesús histórico (Pablo Richard, "La tradición del discípulo

amado…", p.18).

Esta frase posiblemente se deba al judaísmo rabínico de hegemonía farisaica posterior al año 70. (Ver Pablo Richard, "La tradición del discípulo amado…".)

Los samaritanos eran considerados ritualmente impuros.

Lo que distingue al *ágape*, es no ser, como el *eros*, binaria, donde fácilmente se hace exclusiva y celosa, sino trinitaria, abierta a su hermano.Establece una real conexión entre las personas que se aman, manifestada en actos de ayuda y de servicio. De ahí que el ágape funde una comunidad que opera entre tres polos: Dios, hombre-mujer, hermano-prójimo. Contiene en sí mismo la decisión de una persona a favor de otras, decisión libre e independiente de los valores, sólo por su dignidad, aceptándole y dándole su favor. Cimentada en la propia responsabilidad y en la confianza mutua, presupone y plenifica la libertad de la persona creando independencia y accesibilidad a los demás. Es un amor a imitación de Jesús: *solidario, respetuoso. Es unión de existencia y destino*. Constituye el motivo fundamental de la actuación de Dios con respecto a la creación de los hombres y mujeres. Cf. F. König, *Diccionario de las religiones*, Barcelona, 1964, p.13-18.

Xavier León-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan*, p.304.

Raymond E. Brown, *El Evangelio según Juan*, Madrid, Cristiandad, 1979, p.384.

Xavier León-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan*, p.284.

Johan Konings, *Evangelho segundo João*, p.51.

Cf. Xavier León-Dufour, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Madrid, Cristiandad, 1977, p.83.

Xavier Leon-Dufour, *Vocabulario de teología bíblica*, Barcelona, Herder, 1993, p.50.

Los 5 maridos corresponderían, según algunos críticos, a los 5 dioses introducidos en Samaria después de la conquista asiria del año 721. La infidelidad al Dios de la Alianza, se expresa en la Biblia en términos de adulterio.

El significado bíblico de conocer es de intimidad, profundidad, entrega total, como la relación genital.

Cf. Xavier León-Dufour, *Diccionario del Nuevo Testamento*, Madrid, Cristiandad, 1977, p.151.

Cf. Johan Konings, *Evangelho segundo João*, p.121-124.

Xavier León-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan*, p.284.

Rudolf Schnackenburg, *El Evangelio según San Juan*, p.52.

Cfr. D. Muller, Apóstol en L. Coenen - E. Beyreuther - H. Bietenhard, *Diccionario teológico del NT*, Salamanca, Sígueme, vol.1, 1980, p.139-146.

Pablo Richard, "La tradición del discípulo amado…", p.25.

Raymond E. Brown, *El Evangelio según Juan*, 1983, apéndice II: Función de las mujeres en el cuarto evangelio, p.179-192.

Desclée de Brouwer, *Biblia de Jerusalén*, edición pastoral con guía de lectura (introdución al evangelio de Juan).

Desclée de Brouwer, *Biblia de Jerusalén*, edición pastoral con guía de lectura (introdución al evangelio de Juan).

Cf. Raymond E. Brown, *El Evangelio según Juan*: función de las mujeres en el IV Evangelio, apéndice II, 1983.

La iglesia apostólica cosecha lo que la iglesia de las discípulas de Jesús ha sembrado. Ver Pablo Richard, "La tradición del discípulo amado…", p.12.

Xavier León-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan*, p.289.

Filón distingue los espacios masculinos de los femeninos y las tareas masculinas de las femeninas. Así las plazas de mercados, los salones de juntas, los tribunales, los lugares de reuniones y encuentros donde se reúne mucha gente, y lugares al aire abierto por motivos de discusión o acción, todos son accesibles a los hombres sea en tiempo de paz como de guerra. Las mujeres es conveniente vivan puerta adentro y no se alejen de su casa, donde la puerta central es

tomada por las muchachas como su confín. Y fuera de la puerta por los que han alcanzado una plena humanidad". (Se refiere a los varones) (Leg. Spec. 3.169).

Raymond E. Brown, *La comunidad del discípulo amado*, Salamanca, Sígueme, 1983.

Cf. Raymond E. Brown, *El Evangelio según Juan*: función de las mujeres en el IV Evangelio, apéndice II, 1983.

Johan Konings, *Evangelho segundo João*, p.403.

La sangre en la religión de antiguo Israel se le reconocía un carácter sagrado, porque era vida. Todo lo que afecta a la sangre, está en estrecha relación con Dios, único Señor de la vida. Si alguien derrama sangre, Dios le pedirá cuenta. Nace el precepto del decálogo: "No matarás". Si alguien derrama sangre, la sangre de la víctima clama venganza. Se establece la acción legítima de "vengar la sangre". Este vengador es el *go'el*.

1. mailto:entrar@yahoo.com.mx